

Un juego de niños

Los dos murales de Harold Fonseca, ubicados en Plaza Víquez, han sido restaurados

DORIAM DÍAZ

Redactora de La Nación

Después de tres semanas de intensa restauración, los murales del pintor Harold Fonseca -ubicados a la entrada de Plaza González Víquez (conocida como Plaza Víquez)- lucen mejor que cuando fueron pintados en 1962.

La pintura que se desmoronaba, los rayonazos, los *graffitti* y la humedad dejaron de ser características de *Juego de niños 1 y 2*, las obras de Fonseca, que desde esta semana lucen reparadas.

Los murales tienen 37 años de mostrar sus formas geométricas y colores primarios a los costarricenses que transitan en las inmediaciones de ese parque capitalino.

Durante ese tiempo, la acción de la lluvia, el sol, la contaminación y el vandalismo los dañó, poco a poco, y nunca fueron restaurados.

No obstante, este año la Municipalidad de San José y el Museo de Arte Costarricense (MAC) se unieron para recuperar ese patrimonio artístico.

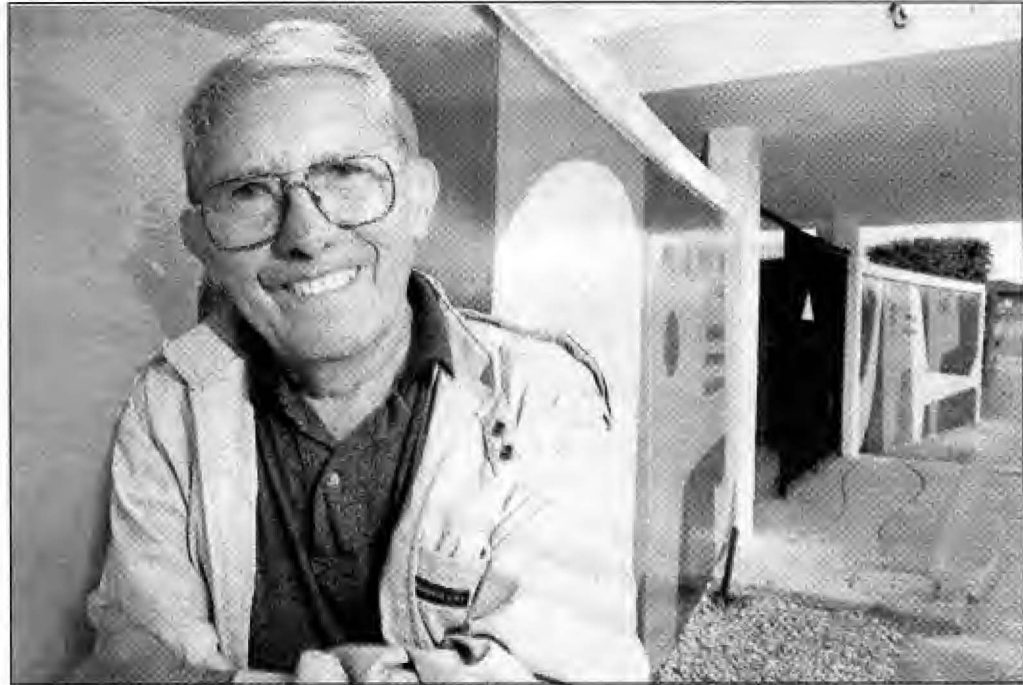
La restauración no fue una casualidad. El pintor Harold Fonseca, quien vive la mayor parte de su tiempo en Estados Unidos, cada vez que venía a Costa Rica se quejaba del descuido de los murales y presionaba para que alguna institución hiciera algo.

Actualmente, Fonseca tiene más de ocho meses en el país y al llegar habló con Amalia Chaverri, directora del MAC, quien apoyó la idea del artista.

El museo se puso en contacto con la Municipalidad, que también consideró necesario restaurar los murales.

MUY DAÑADOS

Opacos, descascarados y violados con objetos punzantes o *spray*, los murales empeza-



ORGULLOSO. Satisfecho por el trabajo de restauración que hizo en los murales, Harold Fonseca espera que otras instituciones llenen de arte sus paredes.

ron a ser renovados hace 22 días por el restaurador Gerardo Hidalgo y el mismo autor.

Juego de niños 2, la pared derecha de la entrada a esa plaza, era la más dañada. Durante años se había amontonado la tierra tras el mural y la humedad había causado estragos en la vieja pintura.

Lo primero que se hizo fue picar el repello de la pared y sustituirlo por uno nuevo, después se esperó unos días para que seicara bien y, por último, se pintó por segunda vez.

En este proceso con ambas paredes hubo un inconveniente: una mañana los murales aparecieron rayados por alguien y hubo que pintar, de nuevo, las paredes.

"Se hizo un trabajo muy profesional y con materiales de muchísima calidad. Estos sí van a durar más años que los anteriores", expresó con optimismo Fonseca, quien tiene 78 años.

El pintor aseguró que los murales quedaron idénticos a los originales.

Juego de niños 1 y 2 nacieron como una idea concebida en el Grupo 8 (conjunto que revolucionó la plástica nacional al abrir una

brecha para los artistas jóvenes e introducir el abstraccionismo al país).

Rafael *Felo* García, uno de sus integrantes, era el encargado del diseño de Plaza Víquez y decidió que el arte también debía convivir con los niños y sus juegos.

Por ello, Fonseca donó esos dos murales. "Usé colores primarios pues los pequeños juegan con esos colores. Son muy geométricos y los pinté pensando en crear algo bello", explicó.

El artista no se entregó a la anécdota en las obras, prefirió la pureza de las formas y los colores. "En ellos está impreso el sentido de la armonía y de las formas, hay tensiones pero están balanceadas", dijo este activo artista que desea residir en el país, de forma permanente.

"Mi mayor satisfacción es haber observado el interés de la gente que hizo posible la restauración y las caras de los niños cuando ponen cuidado a los murales", expresó emocionado Fonseca.